

EL PENSAMIENTO DE NICOLÁS DE CUSA Y LAS CIENCIAS CONTEMPORÁNEAS¹

Una comunicación ante un auditorio de investigadores especializados que saben mucho más del tema que yo, tan sólo puede tener sentido como un intento de sugerir algunas perspectivas personales para someterlas a una futura discusión.

En mi libro "Introducción a la Filosofía de las Ciencias" he planteado la siguiente tesis: "Si no hubiera intervenido el desastre mundial del 'humanismo' renacentista y, en consecuencia inmediata, de la llamada 'Reforma', tendríamos hoy, brotando de las últimas flores medievales del pensamiento católico, universal -sobre todo del cardenal Nicolás de Cusa- la `conjetura' definitiva, la `coincidencia de los opuestos' en la infinitud del Ser absoluto, la verdadera unión y única verdad en la `visión de Dios'..." (l. c., págs. 44-45). He tratado de comprobar esta tesis en el último curso universitario que expliqué en Munich, en el año académico 1958-59, antes de mi llamamiento a España, y que versó sobre el tema: "Historia de los problemas filosóficos en los siglos XV y XVI". Por supuesto, no se trata de una tesis exclusivamente mía, sino que se puede decir sin exagerar que es casi la opinión común de la historiografía moderna. Por ejemplo, uno de los mejores especialistas en la Historia de las Ciencias que tenemos en el mundo, el holandés E. J. DIJKSTERHUIS, escribió en su obra monumental *De mechanisering van het wereldbeeld* (Amsterdam 1950): "El resumen que acabamos de esbozar sólo puede dar una impresión muy débil de la envergadura y profundidad del sistema del pensamiento que el cardenal ha erigido en su *De docta ignorantia* y en otra obras; sin embargo, será bastante para reconocer la verdad de la tesis que hemos establecido al comienzo de este capítulo, a saber: la tesis de que hubiera podido tener lugar una revolución del pensamiento científico en el siglo XV, si la fuerza meditativa del Cusano, quien engendró el nuevo pensamiento, hubiese podido impulsar a genios semejantes entre los científicos a tal renovación" (L. c., ap. III: 12; cfr. III: 5). En lo que se refiere al gran antagonista del Cusano, a saber, el Renacimiento antiguo y, por tanto, pagano, en la segunda mitad del siglo XV, el juicio de

¹ Publicado en el Instituto Luis Vives de Filosofía, CSIC Madrid 1967, pp. 99-119.

(Nicolás de Cusa: 1401 - 1464)

Dijksterhuis no es tan propicio. Aunque no se adhiere directamente al veredicto que el inaugrador de la moderna Historia de las Ciencias, Pierre DUNEM, dirigió contra el humanismo renacentista, al que llamó "un culte superstitieux des anciens", ("un culto supersticioso de la antigüedad"), sin embargo, dice con toda objetividad que "tal mentalidad retrospectiva, por lo general, no es el foco adecuado para cultivar una ciencia que no quiere reconstruir e imitar, sino que intenta averiguar lo desconocido... Ocurre de manera especial que la gran mayoría de los humanistas carecía totalmente del verdadero conocimiento de la ciencia de la naturaleza..." (L. c, ap. III, 2).

Pero no quisiera insistir en las relaciones del cardenal de Cusa con el amanecer de las ciencias modernas, sino más bien con su cenit meridiano en nuestro siglo. En primer lugar, es preciso constatar que la influencia directa e inmediata del Cusano en el pensamiento científico es escasísima. Solo conozco a un físico de vanguardia en nuestros días que cita al Cusano por extenso. Me refiero a Carl Friedrich von WEIZSÄCKER, quien descubrió la fusión termonuclear como fuente de la energía de las estrellas fijas, el sol, por ejemplo, y que regentó hasta 1957 las cátedras de Física Teórica, en la Universidad de Strassburgo, Göttingen y Hamburgo.

En su estudio sobre "La infinitud del mundo", publicado en su libro "Zum Weltbild der Physik" ("La visión del mundo físico"), von Weizsäcker se remite expresa y detalladamente a Nicolás de Cusa, de cuyo pensamiento dice que "en el Cusano se abre el acceso a la ciencia moderna de la naturaleza". Esta confesión de un investigador que tiene el prestigio de juzgar el asunto, será suficiente para motivar la tesis central que quisiera exponer en esta breve comunicación. Mi tesis es -en resumen- que ningún pensamiento filosófico es mas apropiado para dar sentido a las ciencias contemporáneas que la metafísica trascendental de Nicolás de Cusa, la que abarca y perfecciona, por una parte, la madurez de la tradición patriótica y medieval, y que implica, por otra, los descubrimientos de las ciencias modernas.

Para entender la justificación y el alcance de esta tesis, basta con hacernos cargo de los resultados decisivos que consiguieron las ciencias actuales, para percarnos de su significación intelectual. Al comparar esta situación con el pensamiento de Nicolás veremos en el acto su afinidad intrínseca

A mi juicio, son tres las líneas generales que distinguen y atraviesan las ciencias de nuestro siglo:

1.º Mientras que la física clásica -la galileo-newtoniana- se ocupaba de lo que podríamos llamar "hechos gordos" (la caída de una piedra, por ejemplo), las ciencias

actuales "rozan" -por decirlo, axialmente- los límites externos e internos del mundo real, el universo en su totalidad, a un extremo, y sus elementos primordiales, al otro. Nos movemos hacia el "máximo" y el "mínimo" -dirá el cardenal de Cusa, en su propia terminología-; y no cabe extrañarse de que en tales posiciones extraordinarias despuntan complicaciones que no conocíamos en la experiencia diaria de las dimensiones intermedias. Empieza el descubrimiento de entidades inteligibles, pero no visibles y menos aun palpables, en virtud de que las ciencias ahondan cada vez más en las esencias escondidas de todos los entes reales. Las ciencias comienzan a revelar -si se me permite usar una expresión feliz del biólogo Richard WOLTERECK-: "la interioridad inmaterial" del mundo en que vivimos.

Para los que conocemos y estimamos las ideas cusanas, es obvio que y cómo las ciencias pueden encontrar ya en el primer libro "De docta ignorantia" su lógica intrínseca y, por tanto, su fundamentación originaria y radical.

2.º Una ley que atraviesa todas las ciencias es la vinculación mutua que Niels BOHR llamó "ley de la complementariedad". En la física, tal complementariedad se da entre los parámetros llamados "conjugados canónicamente", por ejemplo: localización y cantidad de movimiento, o la energía y el intervalo de tiempo en que ella se realiza, o las parejas de partículas y antipartículas y su generación y desaparición. En la biología, existe una relación de complementariedad entre la juventud, flexibilidad y pluripotencialidad de un organismo, por una parte, y su crecimiento y rigidez determinativa, por otra -como lo demostraron los experimentos de transplantaciones que realizó Hans SPEMANN y su escuela fisiológico-evolutiva-. Por último, el dorado de la aplicación de esta ley son las ciencias llamadas "del espíritu". En seguida se pueden hallar más de diez ejemplos de relaciones complementarias en la psicología y antropología -verbigracia: la introversión y la extroversión- o en la sociología y la historia: persona individual y comunidad; economía y política; libertad y orden, etc. Si se quiere una fomula general: la ley de complementariedad dice que entre dos polos, al parecer opuestos, hay siempre uno que señala "hacia arriba", a un nivel más alto del ser en que se reconcilan los aparentes contrastes. Como se ve, se revela como una ley claramente anti-dialéctica; a mi juicio, la complementariedad es la manifestación científica y real del principio metafísico de la "analogia entis". No solamente en el infinito, sino ya en cada elevación a un estrato superior del ser se verifica la "coincidentia oppositorum" de que hablo Nicolás de Cusa.

3.º El pensamiento de las ciencias contemporáneas es rigurosamente estructural y relacional. Todos los elementos del cosmos están en una relación universal y

determinados por leyes estructurales en un orden ascendente de configuraciones y conformaciones. Por lo cual, una filosofía que considera y reconoce la relación como una categoría trascendental se adapta muy bien a las exigencias que requiere una filosofía de las ciencias en nuestros días. Éste es el caso, sin duda, del pensamiento netamente relacional y estructural del cardenal de Cusa; en nuestro siglo, se debe citar, a propósito, el "correlacionismo" del canónigo compostelano, D. Ángel AMOR RUIBAL.

Pero no se trata tan sólo de las relaciones entre las cosas del mundo que percibe el hombre y que penetra con su pensamiento científico. Lo que interesa y lo mucho más importante es la relación del universo con su ser visto y pensado, la relación entre el conocimiento y su objeto. Y en este sentido, se puede decir que las ciencias en nuestro siglo han aprendido más modestia y humildad humana que en los siglos pasados, se han convertido a una "docta ignorantia". No siguen más la exagerada ontologización y absolutización de los resultados científicos, como si estos representaran la única y verdadera realidad en y por sí. Las ciencias contemporáneas -desde la física hasta la psicología y antropología- saben y reconocen que la realidad científica es un mundo vivido, percibido, observado y pensado por el hombre, un "anthropokosmos", como dijo el científico y filósofo Hermann FRIEDMANN, y que el sujeto del conocimiento y el objeto que investiga forman una unidad inseparable. Sabemos mucho más de la naturaleza que en ninguna época anterior; pero precisamente al adentrarnos, al ahondar en las entrañas íntimas del microcosmos, y abarcando, al mismo tiempo, el universo en su totalidad, hemos descubierto que la última sabiduría científica son algunas leyes de probabilidad, que nunca agotan la verdad antológica, la *veritas rerum*, que presupone una ciencia absoluta y, por tanto, creadora -y no meramente receptiva como la ciencia humana, que siempre se mueve en un pensamiento "*in coniecturis*"-. Ésta es la "docta ignorantia" que han adquirido las ciencias en nuestro siglo.

Dejando constancia de estos tres rasgos muy espirituales que acercan el pensamiento científico en nuestro siglo a la "docta ignorantia" que se levanta "*in coniecturis*" hacia la "coincidentia oppositorum" en la verdad absoluta de Dios, no quiero explayarme más en la gnoseología cosmológica de Nicolás de Cusa, la que anticipó ya las ideas principales de la teoría de la relatividad y de la física cuántica. El mundo del Cusano es ilimitado, pero no infinito -como el universo de EINSTEIN-, y no hay nada absoluto en el cosmos, todas las cosas creadas son relativas o, mejor dicho, relacionales. La misma complementariedad entre lo finito y lo infinito rige el mundo en sus "*minima*", los que no pueden pensarse como los "átomos" de DEMÓCRITO y EPICURO. En definitiva,

la teoría de conocimiento del Cusano anticipa, de un modo perfecto, toda la metodología de las ciencias modernas, con su sinergia fructífera entre la empeiria y la teoría, la explicación matemática de los datos experimentales. La actitud científica que enseña el cardenal de Cusa en todas sus obras -especialmente en el dialogo "De staticis experimentis" (1450)- es muy parecida a las admoniciones que, dos y tres generaciones más tarde, el valenciano Luis VIVES dará a los filósofos, a saber, que no menosprecien la sabiduría natural y práctica de los hombres del pueblo, y que aprendan de su artesanía y experiencia unas lecciones muy útiles para el cultivo de las ciencias.

Pero todo esto no es lo decisivo, sino más bien la alta metafísica. Todo el pensamiento del Cusano gira alrededor del centro y fundamento de todo ente y ser que es su verdad ontológica, *veritas praecisissima*. Lo único que podemos saber con absoluta certeza y precisión es el presupuesto y la condición necesaria de todas nuestras preguntas y todas nuestras dudas y búsquedas, errores y aproximaciones; y esto es la existencia de la verdad absoluta que consiste en la visión creadora de Dios. "Id igitur, quod in omni dubio supponitur, certissimum esse necesse est." (*De Coniecturis*, I, 7; París, fol. 43 v; Basel, pág. 79: "De prima úntate"). "In solo igitur divino intellectu, per quem omne ens existit, veritas rerum omnium, uti est, attingitur". (Ib. I, 13; fol. 48r; pág. 88). "Inter enim divinam mentem et nostram id interest, quod inter facere et videre." (*Idiota de mente*: III, 7; fol. 86 v; pág. 158).

El cardenal de Cusa es, sobre todo, el pensador de la unión y unidad teocéntrica, de la "concordantia catholica" (1433) y de la paz de la fe, "De pace fidei" (1454), *Nostra res agitur*, en nuestro siglo del concilio ecuménico. La vida del Cusano representa el umbral entre la Edad Media y la Edad Moderna. Conserva fielmente la tradición patriótica y medieval, sobre todo el latido del corazón de su pensamiento que es la "visio creativa" de Dios, la verdad absoluta que San AGUSTÍN expresó en suma concisión: "Non ideo novit Deus quia sunt, sed ideo sunt, quia novit" (*De Trin.*, 15, 13). La verdad se comunica tan sólo "amoroso amplexu", mediante un abrazo amoroso -dice el cardenal en la tradición de San BUENAVENTURA-. Pero la Filosofía perenne se perdió en la segunda mitad del siglo XV, y creo que es nuestra tarea recuperarla, al umbral de la crisis de las ciencias modernas, al umbral del "ocaso de la Edad Moderna" -como dijo Romano GUARDINI-.

Ya estamos en disposición de realizar esta empresa, sobre todo en España. En su libro "Sobre la esencia", Xavier ZUBIRI escribió (pág. 467): "En la realidad esencia y existencia son idénticas, pero no formalmente, sino por elevación. En esto consiste la

plenitud de la realidad. Todas las cosas son reales, pero ninguna, sino Dios, es "la realidad".

Éste es precisamente el pensamiento de Nicolás de Cusa: "Deus semper maior". Con una sola, pero decisiva diferencia. El cardenal de Cusa habría concluido: "Todas las cosas son reales, esto es, son en verdad. Pero ninguna, solo Dios, es la verdad". Porque Dios es arriba y por encima de toda la realidad, la que hace falta no para Él, sino tan solo para el hombre.

APÉNDICE TEXTUAL

DE DOCTA IGNORANTIA (1440)

(Citas según la edición de Paris de 1514: folios, y según la edición de Basel de 1565)

Quod praecisa veritas sit incompraehensibilis:

...Non potest igitur finitus intellectus rerum veritatem per similitudinem praecise intelligere. Veritas enim non est nec plus nec minus in quodam indivisibili consistens, quam omne non ipsum verum existens praecise mensurare non potest, sicut nec circulum, cuius esse in quodam indivisibili consistit, non circulus.

Intellectus igitur, qui non est veritas, nunquam veritatem adeo praecise compraehendit, quin per infinitum praecisius compraehendi possit, habens se ad veritatem sicut polygonia ad circulum; quae quanto inscripta plurium angulorum fuerit, tanto similius circulo, nunquam tamen efficitur aequalis, etiam si angulos usque in infinitum multiplicaverit, nisi in identitatem cum circulo se resolvat.

Patet igitur de vero nos non aliud scire quam quod ipsum praecise, uti est, scimus incompraehensibile, veritate se habente ut absolutissima necessitate, quae nec plus aut minus esse potest quam est, et nostro intellectu ut possibilitate.

Quidditas ergo rerum, quae est entium veritas, in sua puritate inattingibilis est et per omnes philosophos investigata, sed per neminem, uti est, reperta; et quanto in hac ignorantia profundius docti fuerimus, tanto magis ad ipsam accedemus veritatem.

(Docta ignorantia: I, 3; Paris: fol. 2 r; Basel, pág. 3)

Maximum est absoluta necessitas:

...Unde, etsi per praemissa manifestum sit, quod hoc nomen esse aut aliud quodcumque nomen non sit praecisum nomen maximi, quod est supra omne nomen, tamen esse maxime et innominabiliter per nomen maximum super omne esse nominabile illi convenire necesse est. Talibus quidem et infinitis consimilibus rationibus ex superioribus docta ignorantia apertissime videt maximum simpliciter necessaria esse, ita quod sit absoluta necessitas. Est autem ostensum non posse nisi unum esse maximum simpliciter. Quare unum esse maximum est verissimum

(I, 6; fol. 3 r; pág. 5)

Quod mathematica nos iuvet plurimum in diversorum divinorum appraehensione:

...Et si velis, ut compendiosius dicam: Nonne Epicureorum de atomis et inani sententia, quae et Deum negat et cunctam veritatem collidit, solum a Pythagoricis et Peripateticis mathematica demonstratione periit? Non posse scilicet ad atomos indivisibles et simplices deveniri, quod ut principium Epicurus supposuit.

(I, 11; fol. 5 r; pág. 8)

Symbolice investigare:

...Hac veterum via incedentes, cum ipsis concurrentes dicimus, cum ad divina non nisi per symbola accedendi nobis via pateat, quod tunc mathematicalibus signis propter ipsorum incorruptibilem certitudinem convenientius uti poterimus.

(I, 11; fol. 5 r; pág. 8)

De theologia negativa:

...Ista enim omnia clarissima sunt ex praehabitis. Ex quibus concludimus praecisionem veritatis in tenebris nostrae ignorantiae incomprehensibiliter lucere. Et haec est illa docta ignorantia quam inquisivimus.

(I, 26; fol. 12 r; pág. 22)

Liber secundus, capitulum 1: Praecisa proportio.

... Haec quidem, etsi ad infinita tibi deserviant, tamen, si ad astronomiam te transfers, apprehendis calculatoriam artem praecisione carere, quoniam per solis motum omnium aliorum planetarum motum mensurari posse praesupponit. Coeli etiam dispositio, quo ad qualemcumque locum sive quo ad ortus et occasus signorum sive poli elevationem ac quae circa hoc sunt, praecise scibilis non est. Et cum nulla duo loca in tempore et situ praecise concordent, manifestum est iudicia astrorum longe in sua particularitate a praecisione esse.

(II, 1; fol. 12 v; pág. 22)

...Solum igitur absolute maximum est negative infinitum; quare solum illud est id, quod esse potest omni potentia. Universum vero cum omnia complectatur, quae Deus non sunt, non potest esse negative infinitum, licet sit sine termino et ita privative infinitum; et hac consideratione nec finitum nec infinitum est. Non enim potest esse maius quam est; hoc quidem ex defectu evenit; possibilitas enim sive materia ultra se non extendit. Nam non est aliud dicere universum posse semper actu esse maius quam dicere posse esse transire in actu infinitum esse; quod est impossibile, cum infinita actualitas, quae est absoluta aeternitas, ex posse oriri nequeat, quae est actu omnis essendi possilitas. Quare, licet in respectu infinitae Dei potentiae, quae est interminabilis, universum posset esse maius, tamen resistente possibilitate essendi aut materia, quae in infinitum non est actu extensibilis, universum maius esse nequit; et ita interminatum, cum actu maius eo dabile non sit, ad quod terminetur; et sit privative infinitum. Ipsum autem non est actu nisi contracte, ut sit meliori quidem modo, quo suae naturae patitur conditio. Est enim creatura, quae necessario est ab esse divino simpliciter absoluto.

(II, 1; fol. 13 r, 13 v; pág. 24)

Quod esse creature sit inintelligibiliter:

...Quis igitur copulando simul in creatura necessitatem absolutam, a qua est, et contingentiam, sine qua non est, potest. intelligere esse eius? Nam videtur, quod ipsa creatura, quae nec est Deus nec nihil, sit quasi post Deum et ante nihil, intra Deum et nihil, ut ait unus sapientum: Deus est oppositio nihil mediatione entis; nec tamen potest esse ab esse et non esse composita.

(II, 2; 13 v; 24)

Quomodo maximum complicet et explicit omnia intellectibiliter:

...Ita quidem quies est unitas motum complicans, qui est quies seriatim ordinata, si subtiliter advertis. Motus igitur est explicatio quietis. Ita nunc sive praesentia complicat tempus...

(II, 3.; fol. 14 v; pág. 26)

...Nam tolle Deum a creatura, et remanet nihil...

(15 r; pág. 27)

De spiritu universorum:

...Et hic est motus amorosae connexionis omnium ad unitatem, ut sit omnium unum universum... (II, 10; 20 v) ...Non est igitur aliquis motus simpliciter maximus, quia ille cum quiete coincidit. Quare non est motus aliquis absolutus, quoniam absolutus est quies et Deus...

(II, 10: fol. 20 v; pag. 37)

Correlaria de motu:

...Cum igitur non sit possibile mundum claudi intra centrum corporale et circumferentiam, non intelligitur mundus, cuius centrum et circumferentia sunt Deus. Et cum hic non sit mundus infinitus, tamen non potest concipi finitus, cum terminis careat, intra quos claudatur. -- Terra igitur, quae centrum esse nequit, motu omni carere non potest; nam eam moveri taliter etiam necesse est, quod per infinitum minus moveri posset. Sicut igitur terra non est centrum mundi, ita nec sphaera fixarum stellarum aut alia eius circumferentia...

(II, 11; fol. 21 r; pág. 38)

...Ex his quidem manifestum est terram moveri...

...Necesse est igitur, si de motu universi aliud aliquid quoad iam dicta velis intelligere, ut centrum cum polis complices, te quantum potes cum imaginatione iuvando... Et sicut antipodes habent sicut nos coelum sursum, ita existentibus in polis ambobus terra appareret in zenith esse; et ubicunque quis fuerit, se in centro esse credit. Complica igitur istas diversas imaginaciones, ut sit centrum zenith et econverso, et tunc per intellectum, cui tantum docta servit ignorantia, vides mundum et eius motum ac figuram attingi non posse, quoniam apparebit quasi rota in rota et sphaera in sphaera, nullibi habens centrum vel circumferentiam, ut praefertur.

(*Docta ignorantia*: Liber II, capitulo XI, finis; fol. 21 v: pág. 39)

De conditionibus terrae:

Ad ista iam dicta veteres non attigerunt, quia in docta ignorantia defecerunt. Iam nobis manifestum est terram istam in veritate moveri, licet nobis hoc non appareat, cum non appraehendimus motum nisi per quandum comparationem ad fixum... Unde erit machina mundi quasi habens ubique centrum et nullibi circumferentiam, quoniam circumferentia et centrum Deus est, qui est ubique et nullibi. - Terra etiam ista non est sphaerica, ut quidam dixerunt, licet tendat ad sphaericitatem...

(II, 12; 21 v; pág. 39)

...tamen intellectuali natura, quae hic in hac terra habitat et in sua regione, non videtur nobilior atque perfectior dari posse secundum hanc naturam, etiam si alterius generis inhabitatores sint in aliis stellis. Non enim appetit homo aliam naturam, sed solum in sua perfectus esse.

(II, 12; fol. 22 v; pág. 40)

De admirabili arte divina in mundi et elementorum creatione:

Admirabili itaque ordine elementa constituta sunt per Deum, qui omnia in numero, pondere et mensura creavit. Numerus pertinet ad arithmeticam, pondus ad musicam, mensura ad geometriam...

(II, 13; pág. 42)

...Et nulla habent potestatem ex omnibus creatis se pulsanti aperire et se ostendere, quid sint, cum sine Eo nihil sint, qui est in omnibus. - Sed quidem in docta ignorantia ab eis sciscitant,

quid sint aut quomodo aut ad quid, respondent: Ex nobis nihil neque ex nobis tibi aliud ,quam nihil respondere possumus, cum etiam scientiam nostri non nos habeamus, sed ille solus, per cuius intelligere id sumus, quod ipse in nobis vult, imperat et scit. Muta quidem sumus omnia; ipse est, qui in omnibus loquitur. Qui fecit nos, solus scit, quid sumus, quomodo et ad quid. Si quid scire de nobis optas, hoc quidem in ratione et causa nostra, non in nobis quaere. Ibi reperies omnia, dum unum quaeris. Et neque te ipsum nisi in eo reperi potes. Fac itaque, ait nostra ignorantia, ut te in eo reperias; et cum omnia in ipso sint ipse, nihil tibi deesse poterit.

(*Docta ignorantia*: liber secundus, finis; fol. 23 v; pág. 43)

Singularitas :

...Principia enim individuantia in nullo individuo in tali possunt harmonica proportione concurrere sicut in alio, ut quodlibet per se sit unum et eo modo, quo potest, perfectum...

Et hoc quidem a Deo factum est, ut quisque in seipso contentetur -licet alios admiretur- et in propria patria, ut ei videatur natale solum dulcius et in moribus regni et lingua ac caeteris; ut sit unitas et pax absque invidia, quanto hoc possilius esse potest, cum omnimoda esse nequeat nisi cum ipso regnabutibus, qui est pax nostra omnem sensum exuperans.

(*Docta ignorantia*: III, 1; fol. 24 v; pág. 45)

DE CONNECTURIS (1440)

Unde connectarum origo:

Coniecturas a mente nostra uti realis mundus a divina infinita ratione prodire oportet. Dum enim humana mens, alta Dei similitudo foecunditatem creatricis naturae, ut potest, participat, ex seipsa ut imagine omnipotentis formae in realium entium similitudinem rationalia exerit. Coniecturalis itaque mundi humana mens forma existit, uti realis divina. Ob hanc causam naturali desiderio ad perficientes scientias aspiramus.

(*Docta ignorantia*: III, 1; fol. 24 v; pág. 45)

Intellectualis unitas: motus et quies:

...Motus enim rationaliter quieti incompatibiliter opponitur; sed sicut infinitus motus coincidit cum quiete in primo, ita et in proxima eius similitudine non se exterminant, sed compatiuntur; nam motui intelligentiae non ita opponitur quies, quod, dum movetur, pariter non quiescat; simplicior enim est hic motus intellectualis, quam ratio mensurare queat, similiter et de quiete et caeteris omnibus.

(I, 8; fol. 44 r; pág. 80)

De anima:

...Quaestiones igitur omnes, quae de ipsa (sc. de anima) moveri audis, ab ipsa signatas concipias. Unde omnes animae rationem supponunt, quaestio enim 'an sit' rationis est, ita et caeterae omnes. Non potest igitur dubitari 'an sit', cum sine ea dubia moveri non possint. ...Sensibilis igitur seu corporalis quantitas seu qualitas et ita de singulis sensibilibus ita quidem se habent, quod eorum omnium unitas ratio animae existit, a cuius unitate progrediuntur. Diversa igitur alia atque opposita sensibiliter unam habent rationem, quae varie contracta varietatem sensibilium afficit.

(I, 9; fol. 44 v; pág. 82)

De ultima unitate:

Sensus enim sentit et non discernit. Omnis enim discretio a ratione est, nam ratio est unitas

numeri sensibilis. Si igitur per sensum discernitur album a nigro, calidum a frido, acutum ab obtuso, hoc sensibile ab illo, ex rationali hoc proprietate descendit. Quapropter sensus ut sic non negat; negare enim discretionis est; tantum enim affirmat sensibile esse, sed non hoc aut illud. Ratio ergo sensu ut instrumento ad discernendum sensibilia utitur, sed ipsa est, quae in sensu sensibile discernit.

(1, 10; 45 r; pág. 82)

Summa autem praecisio intellectus est veritas ipsa, quae Deus est (I, 12; 47 v; p. 87):

...solum enim intelligibile ipsum in proprio suo intellectu, cuius ens existit, uti est, intelligitur; in aliis autem omnibus aliter. Non igitur attingitur aliquid, uti est, nisi in propria veritate, per quam est, In solo igitur divino intellectu, per quem omne ens existit, veritas rerum omnium, uti est, attingitur... Et quoniam divina ipsa mens omnium absolutissima est praecisio, ipsam omnes creatas mentes in alteritate variationis differenter participare contingit... Actualitas igitur intelligentiae nostrae in participatione divini intellectus existit... Quanto igitur intelligentia deiformior, tanto eius potentia actui, uti est, propinquior; quanto vero ipsa fuerit obscurior, tanto distantior.

(I, 13; fol. 48 r; pág. 88)

DE DEO ABSCONDITO (1443)

Christianus:

Deus est supra nihil et aliquid, quia ipsi obedit nihil, ut fiat aliquid. Et hoc est omnipotentia eius, qua quidem potentia omne id, quod est aut non est, excedit, ut ita ei obediatur id, quod non est, sicut id, quod est. Facit enim non esse ire in esse, et esse ire in non esse. Nihil igitur est eorum, quae sub eo sunt et quae praevenit omnipotentia eius. Et ob hoc non potest potius dici hoc quam illud, quum ab ipso sint omnia.

(fol. 2v; pág. 338)

Christianus:

...Quoniam si sunt quaecunque principia essendi et non essendi, Deus illa praevenit. Sed non esse non habet principium non essendi, sed essendi; indiget enim non esse principio ut sit. Ita igitur est principium non essendi, quia non esse sine ipso non est.

(Ed. Paris, vol. II, fol. 2v; ed. Basel, pág. 339)

Christianus:

Deus dicitur a 'Theoro', id est 'video'. Nam ipse Deus est in nostra regione, ut visus in regione coloris. Color enim non aliter attingitur quam visu et ad hoc, ut omnem colorem libere attingere possit, centrum visus sine colore est... Visus igitur sine colore existens innominabilis est in regione coloris, quum nullum nomen colorum illi respondeat. Visus autem omni colore nomen dedit per discretionem... Eo igitur modo Deus se habet ad omnia sicut visus ad visibilia.

Gentilis:

Placet mihi id, quod dixisti, et plane intelligo in regione omnium creaturarum non reperiri Deum nec nomen eius...

(fol. 3 r; pág. 339)

Cfr. *De quaerendo Deum* (1445), fol. 197v, pág. 292:

Theos dicitur a theoro... Oportet igitur, ut naturam sensibilis visionis ante oculum visionis intellectualis dilatemos et scalam ascensus ex ea fabricemus...

De filiatione Dei (1445):

Omne igitur verum per veritatem ipsam verum et intelligibile est. Veritas igitur sola est intelligibilitas omnis intelligibilis. Abstractus igitur atque mundissimus intellectus veritatem omnis intelligibilis intellectum esse facit, ut vita vivat intellectuali, quae est intelligere. Erit igitur intellectus, quando in eo veritas ipsa est intellectus, semper intelligens et vivens, neque aliud intelligit tunc a se, quando veritatem intelligit, quae in ipso est ipse. Extra enim intelligibile nihil intelligitur; omne autem intelligibile in ipso intellectu intellectus est. Nihil igitur remanebit nisi ipse intellectus purus secundum se, qui extra intelligibile nihil potest intelligere esse posse.

(*De filiatione Dei*, fol. 67 r; pág. 122-123)

IDIOTA DE MENTE (1450)

...Haec vis iudicaria est menti naturaliter concreata, per quam iudicat per se de ratiocinationibus, an sint debiles, fortes auf concludentes.

(*Idiota de mente*, III, 4; f01. 84r; pág. 153)

...Nam mens nostra similiter est unitas uniens ante omnem pluralitatem per mentem conceptiblern. (cap. 6; fol. 86 r; p. 157; cfr. cap. 11, fin (idiota: unitas uniens); fol. 89 v; pág. 163).

Visio creativa:

...Inter enim divinam mentem et nostram id interest, quod inter facere et videre. Divina mens concipiendo creat, nostra concipiendo assimilat notiones seu intellectuales faciendo visiones; divina mens est vis entif icdtiva, nostra mens est vis assimilativa.

(*De mente*: III, 7; fol. 86 v; p'G 158)

Atomi et numerus cosmicus:

Idiota: Secundum mentis considerationem continuum dividitur in semper divisibile, et multitudo crescit in infinitum, sed actu dividendo ad partem acta indivisiblem devenitur, quam atomum appello. Est enim atomus quantitas ob sui parvitatem actu indivisibilis. Sie etiam mentis consideratione multitudo non habet finem, quae tamen actu terminata est. Rerum namque omnium multitudo sub determinato quodam numero cadit, licet nobis incognito.

(*De mente*: III, cap. 9; fol. 89 r; págs. 162-163)

...Nam mens est viva mensura, quae mensurando alia sui capacitatem attingit... Mensurat etiam symbolice, comparationis modo, ut quando utitur numero et figuris geometricis et ad similitudinem talium se transfert. Unde subtiliter intuenti mens est viva et incontracta infinitae aequalitatis similitudo.

(Cap. 9, fin; fol. 89 v; pág. 163)

DE VISIONE DEI (1453) :

(Deus animae dicit) : "Sis tu tuus, et ego ero tuus". (Anima respondet) : "O domine... posuisti in libertate mea ut sim, si voluero, mei ipsius. Hinc nisi sim mei ipsius, tu non es meus... Et quia hoc posuisti in libertate mea, non me necessitas, sed expectas, ut ego eligam mei ipsius esse", (cap. 7).

Quod, quae de Deo dicuntur, realiter non diff erunt (cap. III):

...quia ipse est absoluta ratio, in qua omnis alteritas est unitas et omnis diversitas identitas, tunc rationum diversitas... in Deo esse nequit (c. III) - Tua facies, Domine, habet puchritudinem, et hoc habere est esse. (c. VI; cfr. III y VIII) -- Omnia enim, quae dicuntur de absoluta simplicitate, coincidunt cum ipsa, quia ibi habere est esse. (c. XVI). Hinc haec sacratissima ignorantia magnitudinis tuae est pascentia intellectus mei desiderabilissima maxima, quando talem reperio thesaurum in agro meo, ita quod sit thesaurus meus.

(*De visione Dei*, cap. XVI)

Finiti ad infinitum nulla est proportio. (Cap. XXIII) (ib.):

Seit intellectus se ignorantem te, quia scit, te sciri non posse....Quia tu es intellectus, intelligens et intellectus intelligibilis et utriusque nexus.

(*De visione Dei*, XVIII)

DE BERYLLO (1458)

...Unde mensurat suum intellectum per potentiam operum suorum et ex hoc mensurat divinum intellectum sicut veritas mensuratur per imaginem, et hoc est aenigmatica scientia.

(*De beryllo* VI)

...Attente considera per beryllum ad invisibile pertungi. Quamdui enim maximum et minimum sunt duo, nequaquam vidisti per maximum pariter et minimum, neque enim tunc maximum est maximum et minimum est minimum.

(*De beryllo*, IX; ed. Basel. pag. 209)

...Magnum est posse se stabiliter tigere in coniunctione oppositorum. Nam etsi sciamus, ita fieri debere, tamen quando ad discursum rationis revertimur, labimur frequenter et visionis certissimae nitimur rationes reddere, quae est supra omnem rationem, et ideo tunc cadimus de divinis ad humana, et instabiles et exiles rationes adducimus.

(*De beryllo*, XXI) DE POSSEST (1460)

...Sicut enim Deus omnia et singula simul videt, cuius videre est esse, ita ipse omnia et singula simul est... Sic Deus, cuius loqui est creare, simul omnia et singula creat. Et cum verbum Dei sit Deus, ideo Deus in omnibus et singulis est creaturis. (p. 263).

...Principium ergo suam potentiam in nullo, quod esse potest, evacuat, ideo nulla creatura est Possest. Quare omnis creatura potest esse, quod non est; solum principium quia est ipsum Possest, non potest esse quod non est... Est ergo absoluta necessitas, cum non potest non esse.

(*De possest*, ed. Basel, pag. 255)

DE VENATIONE SAPIENTIAE (1463)

...Nemo ad cognitionem veritatis magis propinquat quam qui intelligit in rebus divinis, etiam si multum proficiat, semper sibi superesse, quod quaerat.

(*De venat. sap.*, ed. Basel, pag. 307)

DE APICE THEORIAE (1464)

...Quando igitur mens videt in posse suo, ipsum ob suam excellentiam capi non posse, tunc supra capacitatem suam videt, sicut puer videt quantitatem lapidis maiorem, quam fortitudo suea potentiae portare posset. Posse igitur videre mentis excellit posse compraehendere. Unde simplex visio mentis non est visio compraehensiva, sed de compraehensiva se elevat ad videndum incompraehensibile.

(Ed. Paris, fol. 200 r)